

# PRESENTACIÓN

FRANCISCO BUIDE

La revista *Annuario Sancti Iacobi* continúa su andadura como cauce privilegiado de expresión del Archivo-Biblioteca de la Catedral de Santiago en su crucial tarea y misión no sólo de conservar materialmente los vestigios escritos del pasado, sino de potenciar su investigación, conocimiento y divulgación. Los autores son fundamentalmente investigadores del Archivo, y el contenido de la revista la documentación histórica que desde el pasado trae al presente la polifacética y apasionante vida de la Catedral a lo largo de los siglos. Los temas recogidos son variados, el abanico de siglos de documentación estudiada es amplísimo, y son igualmente plurales los campos de interés y especialidades de los investigadores y potenciales lectores. Es el fiel reflejo del polifacético interés de este Archivo para la verdad histórica, para el conocimiento del pasado. La documentación y los fondos del mismo muestran así el carácter poliédrico de la vida misma de la Catedral, su Cabildo y la ciudad de Santiago a lo largo de los siglos. La investigación, recogiendo esta pluralidad y complejidad, respeta la verdad de esa vida que abarca los aspectos materiales y económicos, la realidad humana de sus actores, los personajes del pasado, pero también la expresión espiritual, litúrgica, los ideales y su efectiva plasmación en la vida artística, comunitaria, personal entorno al santuario jacobeo. Tal y como sigue siendo hoy en día la propia vida de la Catedral, que otros podrán conocer en el futuro gracias al continuado trabajo de archivo de lo que hoy es documentación presente llamada a ser historia.

La revista, como el propio Archivo, es un compromiso con la divulgación de nuestra Historia. En primer lugar un cauce y una invitación a la investigación, para aquellos especialistas en campos muy específicos y especializados de trabajo, pero también para los que comparten la pasión por el pasado y la veracidad histórica, y se acercan desde otros ámbitos,

especialmente de las diversas humanidades y ciencias sociales, no sólo la historia o la historia del arte. Es una invitación y una puerta abierta a la investigación, a divulgar los frutos de este trabajo, y a avanzar en el conocimiento y la verdad en la revisión y contraste permanente con otros investigadores.

La divulgación que desea hacer este Archivo va más allá. Por eso este año recoge, con voluntad de continuidad futura, ese delicioso, cordial y a la vez riguroso apéndice que es *Galicia Histórica*. En la era de las comunicaciones digitales, recupera el nombre de una publicación sencilla y divulgativa pero rigurosa, avalada por la enorme figura de López Ferreiro, uno de tantos precedentes de las publicaciones digitales modernas, un «blog» en papel, que promovían el gusto por la historia entre una gran pluralidad de lectores más allá del restringido ámbito de publicidad de muchas historiografías. *Galicia Histórica* fue una de tantas publicaciones de divulgación histórica eclesial en la época en que la prensa escrita alcanzó su apogeo y mayor expansión, entre finales del XIX y principios del XX. Hoy pretende recuperar aquella tarea al servicio de la comunidad científica pero también de la sociedad. En algunos casos se tratará de pequeñas noticias de carácter curioso y aparentemente cotidiano o sencillo. En otros casos serán datos más relevantes. Muchos de ellos aparecen casualmente entre la documentación histórica, generalmente mientras se investigan y buscan cuestiones totalmente diversas. Todos ellos son relevantes, y tal vez no encuentran el momento de un gran estudio o un artículo completo, pero merecen la pena ser recogidos y documentados. Todos ellos, absolutamente todos ellos, gozan de la necesaria referencia documental que los hace testimonios históricos fiables, y como tales se recogen en esta publicación de acceso libre, cada mes, en internet. Recogerlo anualmente en esta revista permite su conservación futura e incluso su utilización y citación dentro de otros posibles trabajos, más allá de su apariencia anecdótica.

La visibilización y divulgación de ambas publicaciones, *Annuarium Sancti Iacobi* y *Galicia Histórica*, pasa obviamente por su presencia y acceso digital, además abierto y gratuito. En el caso de *Galicia Histórica* todos los meses se añade a la biblioteca web la hoja correspondiente, pudiendo acceder a las precedentes. En caso de *Annuarium*, el Archivo y la Catedral se suman de manera especial este 2016 al esfuerzo por divulgar gratuitamente la cultura e investigación ofreciendo cada vez más contenidos digitales en nuestra web. Ya desde los orígenes del Archivo como institución moderna encontramos esta apertura y gratuidad para el investigador. Ahora se implementa con esta otra forma de publicación, más allá del medio

impreso en papel igualmente necesario. No sobra recordar lo que parece obvio: esta oferta libre de la información y documentación al investigador tiene su coste económico y en horas de trabajo que la Iglesia, la Catedral de Santiago concretamente, asume como parte de su misión en y para la sociedad al más alto nivel científico, con la más sencilla disponibilidad. Igualmente los trabajos ofrecidos se corresponden con muchas horas de trabajo y dedicación que, en muchos casos, también son gratuitas, y en otros, son posibles gracias al esfuerzo de tantas instituciones públicas, privadas y eclesiales por mantener vivo el compromiso también económico con una cultura académica y científica del mayor nivel, permitiendo a su personal, los preciados y escasos recursos humanos, dedicarse a la investigación. Este ansiado nivel académico lo elevaron a lo más alto nuestros predecesores, con muchos menos recursos. Recordamos de nuevo a López Ferreiro y tantos otros, que en su día amaron y estudiaron la historia y hoy forman parte de ella: la historia cultural de Galicia y de las tierras hispanas, de la Iglesia y de toda la sociedad. De este modo comenzamos este año añadiendo a la publicación tradicional en papel de la revista la publicación digital abierta de años precedentes. Actualmente ya son accesibles los primeros volúmenes de *Annuario*.

La divulgación, hablando ya de ámbitos más especializados, también va de la mano de los índices, indicadores a su vez del nivel de nuestra revista. La referencia de *latindex*, *dialnet*, y a partir de ellas de otros índices digitales internacionales, nos permite dar a conocer a nivel global los artículos y autores de la revista, con sus contenidos y la propia documentación e investigación de nuestro Archivo. La búsqueda digital global es parte fundamental de la investigación actualmente, no sólo en los buscadores más populares y por ello no siempre más fiables, sino también en los buscadores que recopilan automáticamente la información de los citados índices digitales. Es muchas veces lamentable ver cómo magníficos trabajos de investigadores en ámbitos restringidos o locales pasan desapercibidos y son desconocidos, a veces por la carencia de estos recursos.

Igualmente necesaria ya en este contexto, exigida para reconocer el nivel científico de una revista, está la revisión y corrección externa, que se establece de forma regular como criterio de valor en nuestra revista y de sus contenidos.

Con todos estos pasos en este nuevo número, esta presentación es también una invitación no sólo a los lectores, para disfrutar de unos contenidos con el mayor rigor y seriedad posible, sino también a los investigadores. En primer lugar una invitación a conocer un Archivo con casi un milenio

de documentación y aspectos de la historia tan plurales como la propia espiritualidad y vida de la porción de Iglesia y sociedad que representa. Pero con ella conocemos la vida histórico-artística, económica, festiva, urbanística, arquitectónica de la ciudad de Compostela y de su entorno, la vida personal de particulares, o de colectivos como músicos, artistas, eclesiásticos, peregrinos; el desarrollo institucional, económico, material, pero igualmente devocional, espiritual y canónico del culto jacobeo en la ciudad de Santiago. Los propios artículos de este número lo muestran en el amplio abanico histórico pero también temático que recogen.

El investigador, a su vez, encontrará los diversos niveles del trabajo histórico e historiográfico, con la invitación a sumarse a ellos. En un primer lugar, la tarea sin duda más ardua pero también más genuina, del descubrimiento y presentación de los documentos, tanto a nivel de registro y catalogación como de transcripción. Superando las dificultades paleográficas dependiendo de épocas, manuscritos o estado de conservación de los mismos, los documentos permiten acceder no sólo a los contenidos que transmiten sino también a la evolución de las lenguas en que se transmiten, como nuestras propias lenguas gallega y castellana que encuentran, desde sus orígenes, buen uso en nuestra documentación, más que la lengua oficial de la Iglesia, litúrgica sobre todo, el latín, que sigue siendo la principal lengua franca e internacional para comunicarse en toda la Iglesia, especialmente en las relaciones con Roma, y en mucha documentación legal. Esta revista complementa las publicaciones del Archivo con instrumentos de estudio, catálogos o registros, o la propia transcripción de documentos.

Más allá de los documentos y su transcripción está la tarea de lectura, correlación, interpretación, valoración. Ningún archivo ni su documentación son un mundo cerrado y aislado. Son pequeñas o grandes piezas de una gran arquitectura cuya figura global tridimensional va aclarándose a medida que los investigadores añaden nuevas piezas, cada cual desde un punto de vista diverso, creándose una síntesis cada vez más coherente y amplia, buscando superar nuestros condicionamientos actuales, a veces prejuicios, para entender a las personas en su tiempo, su cultura, sus condicionantes materiales, su espiritualidad y mentalidad. Difícilmente ninguna investigación puede considerarse totalmente exhaustiva en la medida en que pueden aparecer nuevas referencias. Ahí es donde la tarea de revisión, relectura, crítica y cotejo es importante, abriéndose cada investigador a lo que otros puntos de vista y otros datos aportan, aportando también nosotros. Es ahí donde la meta mundial de peregrinos que es la Catedral de Santiago mantiene viva esa identidad más allá de los posibles reduccionismos en que

nosotros mismos podríamos caer fijándonos sólo en los aspectos parciales, muy parciales, a los que nos fuerza la especialización de la investigación moderna. La figura de López Ferreiro, mentada para *Galicia Histórica*, nos muestra ese hoy inalcanzable ideal del historiador e investigador que además es un sabio erudito, capaz de transformar los datos en sabiduría. Nuestros grandes recursos de recopilación, archivo y análisis a nivel informático y documental sin duda nos facilitan la tarea, respecto a aquellos, al primer nivel. Al segundo nivel, el de la verdad y la sabiduría, sigue dependiendo no de máquinas o procedimientos ni algoritmos, sino de lo más genuino de la inteligencia, ciencia y creatividad humana.

El repaso por los contenidos de este número nos permite ver el reflejo de esa pluralidad y complejidad del conocimiento cuyo hilo conductor, y razón de ser de esta revista, es nuestro Archivo y la historia de la institución, instituciones y personas, de las que es reflejo y testigo histórico.

Comenzamos con el trabajo de Xosé M. Sánchez Sánchez, «El Tumbo E de la Catedral de Santiago». De la misma manera que se ha ido haciendo con los otros tumbos, se publica el extenso trabajo de regesta del mismo. En el futuro deseamos poder tener la transcripción completa y publicarla, así como tenemos los Tumbos A, B y, en breve, el C. El tumbo E continúa la sucesión cronológica del último período de la Edad Media, los siglos XIV a XVI, con la recopilación y copia, en algunos casos autenticada, de la documentación de fechas extremas 1371 y 1494, más algunas referencias de comienzos del siglo XVI. Se abre con la referencia a Lope de Mendoza, en cuyo pontificado se abre el tumbo recogiendo documentación de su época y recopilando de la anterior, en esa primera parte del tumbo después continuada. La presentación de este trabajo nos ubica brevemente en el período y el contenido del artículo, que no analiza ni reproduce la documentación, pero nos presenta un valiosísimo regesto con índices de su contenido. Como en el caso de los otros tumbos, y no sólo compostelanos, tenemos un nutrido y detallado elenco de personajes y lugares que, en un primer lugar, nos permiten acceder a los personajes y la geografía del momento. Entre las épocas de crecimiento y expansión medieval y la consolidación moderna, mantenemos aquí la presencia de instituciones eclesiales y religiosas y los lugares, parroquias, calles y casas que han ido apareciendo a lo largo de los tumbos previos y se mantienen, evolucionan, cambian. Los tres índices son especialmente importantes para este tipo de documentación. El índice por fechas de referencia de los documentos nos reconstruye la sucesión cronológica que el propio tumbo no mantiene o respeta completamente, salvo por partes o bloques pero no en su totalidad. El índice de nombres de personas, actores,

beneficiados o simplemente de referencia, completa ese aún no recopilado onomástico gallego histórico que en algunos casos nos permitirá seguir la pista de personajes mal conocidos por otras fuentes fragmentarias, y en el resto tener una referencia segura única. Dado que los documentos hacen referencia mayoritariamente a propiedades y posesiones, urbanas o rústicas, el índice toponímico es igualmente importante, e independientemente del carácter de la posesión o del documento, nos aporta la referencia al lugar en sí para este período, en la reconstrucción de nuestra geografía física, que es geografía humana igualmente, así como el mapa de parroquias y aldeas de nuestras tierras, consolidado en ese período. Cada referencia resumida del regesto nos aporta la información fundamental del documento cuyo contenido efectivo podrá consultar en el archivo el investigador, aunque las referencias e índices aportados suelen ofrecer información suficiente para muchas investigaciones. Se trata de una pieza más, elaborada con fatiga y éxito, en el trabajo de catalogación y divulgación de nuestra documentación medieval.

El siguiente artículo lo ofrece María Canedo Barriero, «Muerte e identidad: sepulcros y documentos para un estudio de escultura funeraria en San Martiño de Sobrán». Continuamos en el período de la Baja Edad Media cuya documentación nos completa el regesto del Tumbo E del que venimos, pero avanzando ya en el tiempo a los primeros años del siglo XVI. Estamos ante un tipo de trabajo ya muy distinto: el ámbito es la Historia del Arte, donde el principal «documento» es visivo y escultórico, y entorno a él gira el resto de documentación y estudio. Partiendo también de referencias de nuestro archivo se emplea el análisis formal de la imagen con que se representa a un caballero anónimo, realizando un recorrido por la iconografía y representación de los distintos personajes y categorías según avanzamos en la Edad Media, y progresivamente, como en la documentación aparece y en la representación visual observamos, la sociedad evoluciona, se abre, se hace más compleja, y las categorías sociales igualmente. Recordamos como el ámbito compostelano se expande y las relaciones se cierran, pues estamos ya en la provincia de Pontevedra: la escultura principal del análisis es una representación funeraria en san Martiño de Sobrán, en Vilagarcía de Arousa (Vilaxoán), vinculada a la importante casa de Sotomayor.

Con este artículo pasamos al ámbito del análisis, aunque el mismo nos ofrezca toda una serie de instrumentos y documentación relativa buscando su contextualización. Aunque la Historia del Arte es el punto de partida, como podría serlo aparentemente la historia económica o institucional en el anterior, al final vuelve a ser historia humana, en la representación y

en los representados, en las categorías sociales de este mundo pero, en última instancia, en la perpetuación de la memoria más allá de esta vida. Complementamos bien los tipos de trabajo ofreciendo una «imagen», nunca mejor dicho, del período anteriormente documentado.

La revista salta ahora en el tiempo y en la temática, aunque en un primer momento nos permita conectar diversos períodos a través de la celebración y la memoria del tiempo, que se realiza en la liturgia. La «Tabla de fiestas de la catedral de Santiago de Compostela» reproduce una transcripción de documentación escrita sobre madera, no en pergamino o papel, en dos tablas de uso litúrgico, probablemente para la sacristía, para la preparación de las celebraciones litúrgicas de la Catedral de Santiago, conservado en el Archivo en sus paredes, entre otros objetos cuya ubicación resulta siempre ambigua, entre las colecciones artísticas del Museo o de documentación del Archivo, aunque sin duda su lugar apropiado es precisamente éste último. Nada mejor que la liturgia y los calendarios de celebraciones para enlazar el pasado con el presente, la tradición antigua y medieval de la que venimos con su evolución y actualización, en este caso ya en el siglo XVIII. La tabla nos ofrece todo el año, en cuatro grupos trimestrales, con la numeración moderna de los días, no romana empleada todavía entonces en los calendarios litúrgicos, con las consabidas celebraciones móviles o fijas del Señor, desde la Navidad a la Pascua con las que depende de éstas, de la Virgen, incluyendo devociones de recientísima implantación como la Virgen de Guadalupe, Nuestra Señora de México, y otras con referencias antiguas pero reciente celebración también, como la Aparición de Santiago, la fiesta de Clavijo, y el completo calendario de los santos, antiguos, medievales, modernos, hasta los tiempos en que deducimos se compuso la tabla. De alguna manera la imagen vital de nuestra geografía, cuyas referencias toponímicas y onomásticas cobran concreción en la documentación vista, tienen en la hagiografía otra imagen complementaria con la del arte, la imagen de la celebración del tiempo y del lugar (los santos que acompañan a los topónimos de las parroquias), sin obviar también los detalles de la solemnización de esa celebración, como nuestro tan popular «botafumeiro» y los otros elementos que enriquecen cada celebración: número de asistentes, capas y otros oficios litúrgicos, procesiones, internas y externas. La pervivencia actual en la liturgia y en nuestros calendarios populares nos devuelve igualmente una imagen continuada del pasado hasta el presente haciendo de la historia un estudio de nuestras raíces para entender mejor nuestro presente, además del propio valor histórico que tiene. El ámbito específico del estudio es la hagiografía.

Saltamos ya a época contemporánea con Leslie Freitas, «Juan Rey Hortas: de niño de coro a instrumentista indisciplinado de la capilla de música de la catedral de Santiago de Compostela (1861-1882)». La investigación de esta revista, sin buscarlo, se abre a otro ámbito diferente y extremadamente rico de la documentación e historia de nuestra Catedral: la música y los músicos. En este caso no es tanto la documentación musical en sí, las composiciones, sino la documentación sobre los músicos. Ya desde el principio la autora nos sitúa en el período: hemos vivido la ruptura y el cambio de los tiempos, más que nunca en la historia, cuya continuidad habíamos seguido de Edad Media a Moderna hasta ahora. A pesar de lo cual mantenemos viva, al servicio de la antes citada celebración, la tradición musical compostelana, que lo mismo que la artística y religiosa, esperamos poder mantener también viva hoy más allá de una referencia histórica pasada. Lo mismo que la historia de las instituciones, las tierras y la propia liturgia cobran color y vida en los pequeños detalles humanos, también aquí el recorrido biográfico por ese nombre, Juan Rey Hortas, que a diferencia de aquellos dispersos y fragmentarios nombre medievales de escasa documentación, ni visualmente como en la Historia del Arte, cobra aquí otra imagen y perfil más definido, concreto, complejo o polémico, humano en cualquier caso, pues aunque de loas divinas se trate, somos los humanos quienes las hacemos. En todo caso nos recuerda una vez más que, incluso en lo litúrgico, nuestra historia eclesial compostelana la componen eclesiásticos en parte, pero en buena parte laicos.

Saltamos en el tiempo ligeramente hacia atrás y complementamos la documentación catedralicia con documentación eclesiástica también, pero de otros ámbitos. Carlos García Cortés recoge «Notaciones singulares en los libros sacramentales de la parroquia coruñesa de san Jorge. Siglos XVII y XVIII.» Sucede con la documentación parroquial que, así como los Archivos Históricos Diocesanos han suplido la falta de recursos particulares para conservación, divulgación e investigación de las parroquias, no siempre encontramos un cauce de expresión específico para sus trabajos, y sorprende la dispersión con la que muchas veces se publican estas investigaciones. Deseamos aquí que los diversos índices y recursos de la era digital vayan supliendo la dificultad para localizar estos trabajos, cuya dispersión no hace honor al rigor y calidad que contienen. Cabría hacer mención aquí de publicaciones no sólo de historiadores consagrados y veteranos, como el autor, sino también de aquellos que tienen entre sus manos la documentación, feligreses y párrocos, los primeros en conocerla, registrarla, conservarla, y muchas veces en publicarla personal o particularmente sin el suficiente eco.

Precisamente de esa historia y documentación personal tratamos aquí al leer a Carlos García Cortés. La microhistoria o historia vital personal cuyos registros nos transmiten, en época moderna, los libros sacramentales. En la línea de la recogida de pequeños detalles que se hace en nuestra *Galicia Histórica*, se recogen aquí referencias y datos que van mucho más allá de lo aparentemente anecdótico a través de anotaciones, a veces más allá del dato requerido, pero que ofrecen una visión mucho más amplia y completa de la historia. El período es amplio y se encuadra bien entre los primeros artículos de nuestra revista y su período, con las peculiaridades de su documentación y su historiografía, y los siguientes. En todo caso, además de presentarnos una fuente documental fundamental para la historia eclesiástica, menos representada en nuestro Archivo, nos ofrece una serie de datos que raras veces se publican aunque los investigadores llenen páginas de notas que, desgraciadamente, quedan muchas veces en el anecdotario particular sin llegar a completar la panorámica histórica escrita.

Terminamos el recorrido de nuestra panorámica por el contenido de la revista sin abandonar el siglo XVIII y volviendo sobre nuestra documentación, aunque esta vez de índole muy diversa. José Antonio Grela estudia y transcribe un «Memorial sobre el debido respeto a templos y oficios pidiendo medidas para prohibir el tabaco en la diócesis compostelana», memorial presentado en 1738 como manuscrito al arzobispo de la Catedral. El estudio y lectura previos, acompañado de referencias amplias, y el propio texto del manuscrito de nuestro Archivo aquí transcrito, nos ofrecen una visión literaria e histórica de los pequeños detalles y dificultades, pero también de ideales, de respeto, sacralidad, vivencia práctica en los templos y celebraciones, como si a la imagen desde arriba que la hagiografía y liturgia nos ofrecen le añadiésemos ahora la imagen, y el sonido, que desde el lugar del pueblo nos llega. A veces el sonido puede ser desagradable o estridente, puede ser blasfemo como recoge el memorial Pero hay más sensaciones, el olor en este caso, y no precisamente un olor sacro, del conocido incienso del Botafumeiro, sino a tabaco. Si las restricciones actuales en los espacios cerrados nos son familiares, nos sorprenden pero a la vez ilustran las limitaciones que en el siglo XVIII se intentan establecer, adaptando al respeto sacramental y litúrgico un nuevo elemento para el que no había ni tradición ni norma alguna. Al mismo tiempo ubicamos cronológicamente algo que forma parte de nuestra sociedad contemporánea pero no siempre podemos ubicar con precisión, no tanto en su presencia real, ya conocida, sino en su impacto y relevancia social. Esto precisamente transluce en las páginas del artículo y del memorial, unido a un uso literario de la tradición

compostelana en un texto particularmente elaborado, sin dejar por ello de ofrecernos una panorámica histórica.

Terminamos así el cuerpo principal de nuestro número, complementado por la publicación de los números de *Galicia Histórica* que se publicaron en este 2016 en que vio la luz, y una reseña en el ámbito del franciscanismo, tan importante para Santiago y que enlaza nuestro Archivo con otro gran Archivo y campo de historia eclesiástica: el convento de san Francisco de Santiago. En el marco de las celebraciones del 2014, eco de los orígenes franciscanos compostelanos, se reseña una publicación universitaria de la mano de uno de los investigadores de este campo en esta casa.

Queda ante el lector el propio contenido de la revista y el deseo de la utilidad, el goce y el crecimiento en el conocimiento de la historia, en sus múltiples aspectos, partiendo siempre de aquello que la hace crítica y a la vez viva, seria y a la vez agradable, científica pero nunca fría y siempre humana. Buena lectura.